



HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS  
 DE LOS CASTELLANOS,  
 EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME  
 de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,  
 Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, i su Coronista  
 de Castilla.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO I. Que el Almirante se parte, para bolver  
 à Castilla.

Año  
 1493.



**V**ERNES à quatro de Enero de 1493. faliò del Puerto de Navidad, navegò al Leste, la buelta de vn Monte mui alto, sin Arboles, pero con mucha ierva, en forma de Alfaneque, ò Tienda de Campo, al qual llamò Monte Christo, i està al Leste, 18 Leguas de el Cabo, que llamò Santo, que quedaba atrás, quatro Leguas del Puerto de Navidad: surgiò aquella Noche seis Leguas de Monte Christo. Sabado à 5. de Enero fue caminando hasta vna Isleta, bien cerca, adonde havia buenas Salinas: entrò en el Puerto, i contentabale tanto la Tierra, i la hermosura de las Sierras, i de los Llanos, que descubria, que dixo, que

aquella debia de ser la Isla de Cipango, i si el pensara que estava tan cerca de las Minas de Cibao, de donde se sacò tanta riqueza, con maior animo lo dixera. Domingo à seis faliò de Monte Christo, i à poco camino se descubrió la Caravela Pinta, que iba la buelta del Almirante, con viento en popa, acordaron de bolver à Monte Christo, adonde Martin Alonso Pinçon diò su disculpa, por haverse apartado del Almirante; i aunque no tenia satisfaccion justa para lo que havia hecho, el Almirante disimulò, i entendió, que havia rescatado mucho Oro, i que la mitad tomaba para si, i la otra mitad daba à los Marineros. Sale vn Rio grande à este Puerto, que llamò Rio de Oro, porque parecian las Arenas de Oro, i hiço Agua. Miercoles à 9. de Enero levantò las Velas, lle-

Descubrió la Caravela Pinta.  
 Disculpa se Martin Alonso Pinçon, por haverse apartado del Almirante.

llegò à Punta Roja, que està 30 Leguas de Monte Christo, al Leste, tomaron Tortugas grandes como Rodelas, que iban à desovar en Tierra. Afirmò el Almirante haver visto por alli tres Serenas, que salieron bien alto de la Mar, i que no eran tan hermosas como las pintan: i que en alguna manera tenian forma de Hombre, en la cara, i que otras veces las havia visto en la Costa de Guinea. Pasò al Rio de Gracia, adonde havia rescatado Martin Alonso, el qual siempre se llamò de su Nombre, i mandò dexar alli quatro Indios, que por fuerza havia tomado Martin Alonso Pinçon.

Partiò Viernes, à once de Enero, navegò quatro Leguas, à vn Cabo, que llamò Belprado, desde donde se viò vna Sierra, que por estàr cargada de Nieve, como plateada, llamò Monte de Plata: i à vn Puerto, que està al pie de ella, Puerto de Plata, que es hechura de herradura de Caballo; i andando por la Costa adelante con las Corrientes, i Buen Tiempo, mas de diez Leguas, hallò muchos Cabos, que llamò del Angel, la Punta del Hierro, el Redondo, el Francès, el Cabo de Buen Tiempo, el Tajado. El Sabado siguiente à 12. anduvo otras 30 Leguas, maravillado de la grandeza de la Isla, i llamò à vn Cabo de Padre, i Hijo, i puso Nombre à Puerto Sacro, i el Cabo de los Enamorados, i emparejando con el, descubrió vna grandissima Baia, que tenia tres Leguas de ancho, i en medio vna Isleta pequena. Esperò alli, por ver en que paraba la Conjunction, que havia de ser à los 17. i la oposicion de la Luna con Jupiter, i Conjunction con Mercurio, i el Sol en oposicion con Jupiter, que es causa de grandes vientos: embiò la Barca à Tierra por Agua, hallaron ciertos Hombres con sus Arcos, i Flechas, compraron vn Arco, i algunas Flechas: rogaron à vno, que fuese à hablar con el Almirante, aceptòlo: preguntòle por los Caribes, señalò, que estaban al Leste: i por Oro, i mostrò àcia la Isla de S. Juan, i dixo, que havia Guanin, que es Oro bajo de color, como morado, que los Indios estimaban en mucho: mandòle dár de comer, i dos pedaços de Paño verde, i colorado, i algunas Cuenteguèlas de Vidrio, i que con la Barca le llevasen à Tierra. Estaban emboscados entre los Arboles cinquenta i cinco Indios desnudos, con cabellos largos (como en Castilla las Mugerès) empenachados, i con Arcos, i Flechas, i

El Almirante aguarda à ver en que para la conjunction, i la oposicion de la Luna.

Espadas de madera, de Palma durissima, i hastas pesadas, con que daban grandissimos golpes. El Indio los hiço dexar las Armas: llegaronse à la Barca, compraronles dos Arcos por mandado del Almirante, i no solamente no quisieron vender mas, pero se aparejaban para prender à los Christianos: por lo qual cerraron los Castellanos, que eran siete, con ellos, dieron vna gran cuchillada à vno en las nalgas, i vn jaraço à otro en el pecho: i dexando las Armas, huieron: i matàran muchos, si los quisieran seguir; i esta fue la primera vez, que en esta Isla se tomò las Armas entre Castellanos, è Indios: pesò de ello al Almirante, aunque por otra parte dixo, que holgaba de ello, porque se entendiese, à que sabian las manos de los Christianos.

Lunes de mañana, à catorce, pareció mucha Gente en la Plaia: mandò que los de la Barca estuviesen bien apercebidos: pero los Indios acudieron como si no huviera pasado nada: i entre ellos iba el Rei de aquella Tierra, i el Indio que havia estado en la Caravela, en la qual entrò el Rei, con tres Indios: mandòlos el Almirante dár de comer Vizcocho, i Miel, Bonetes colorados, pedaços de Paño, i Cuentas. El Dia siguiente embiò el Rei su Corona de Oro, i mucha comida, i la Gente iba armada de Arcos, i Flechas: llegaron en Canoas quatro Mancebos, de tan buena raçon à la Caravela, que el Almirante determinò de llevarlos à Castilla: dieronle cuenta de muchas cosas, i de alli le mostraron la Isla de San Juan. Partiò de aquel Golfo (que llamò de las Flechas) Miercoles à diez i seis de Enero: i porque las Caravelas hacian mucha Agua, no quiso detenerse mas: navegò con viento Hueste, quarta de Nordeste: i haviendo andado diez i seis Leguas, los Indios que llevaba, señalaron la Isla de S. Juan, i la de Martininò, i Carib, adonde estaban los que comian Hombres: i aunque deseaba reconocer aquellas Islas, por no desconsolar la Gente, visto que refrescaba el tiempo, mandò tomar la via de Castilla algunos dias, navegando dichosamente, viò muchos Atunes, i Aleatraces, i los Aires eran muy fecables: hallaron mucha ierva, i como la conocian, no temian: mataron vna Toñina, i vn gran Tiburòn, que les diò bien de comer, porque ia no tenian sino Pan, i Vino: la Caravela Pinta no andaba bien à la Bolina,

Primera refriega, succedida en las Indias, entre Castellanos, è Indios.

El Almirante parte de el Golfo de las Flechas.

El Almirante manda tomar la via de Castilla.

CAPITULO ALPHONSINA

porque se ayudaba poco de la Meçana, por no ser bueno el Mañil : i porque el Almirante la esperaba , no hacian tanto camino : i algunas veces , que havia calmas , saltaban los Indios en el Agua , nadaban , i se holgaban ; i haviendo navegado algunos Dias diversamente , porque mudaban los vientos , miraban por la Carta de Marear los rumbos , i caminos de la Mar , i tenian cuenta de las Leguas que se andaban en la Caravela del Almirante , Vicente Yañez Pinçon , Sancho Ruiz , Peralonso Niño , i Roldán , Pilotos : i echando punto , se hallaban mui adelante de las Islas de los Açores , al Leste , por sus Cartas , porque contaban mas Leguas de las que las Caravelas andaban ; por manera , que navegando al Norte , ninguno tomara la Isla de Santa Maria , que es la postrema de los Açores , antes fueran cinco Leguas apartados de ella , i à parar cerca de la Madera , ò Puerto Santo.

*CAP. II. Que continúa el Almirante su Navegacion para Casilla, i que llegó à Lisboa.*



OMO el Almirante sabia tafar mejor las Leguas, hallaba ciento i cinquenta menos que ellos : i el Martes doce de Febrero se començo à levantar la Mar , con grandes , i peligrosas tormentas , i anduvo lo mas de la Noche à Arbol seco, despues diò vn poco de Vela : cruçaban las olas , que atormentaban los Navios , i à la mañana aflojó el viento , pero creció Miercoles en la Noche , con olas espantables , que embaraçaban el Navio , i no podia salir de enmedio de ellas : llevaba el Papagayo , que es la Vela de enmedio , sin anadidura de boneta , mui bajo , para que solamente sacase el Navio de entre las ondas : i viendo el gran peligro , dexò correr el Navio à Popa , adonde el viento le quisiese llevar , porque no havia otro remedio : entonces començo à correr la Caravela Pinta , i desapareció , puesto que toda la Noche hacia el Almirante hacer Faròl , i la Pinta respondia. Salido el Sol, Jueves à catorce de Febrero , fue maior el viento , i maior el miedo de perderse , con el desconuelo de pensar , que se havia per-

Error de los Marineros en el contar las leguas que caminaban.

El Almirante se desahoga.

Terrible tormenta, i la Caravela Pinta se desaparece.

didido la Pinta. Viendose en tan gran peligro , ordenò el Almirante , que se hechase vn Romero , que fuese à Nuestra Señora de Guadalupe , en Romeria , i llevase vn Cirio de cinco libras , i que hiciesen todos voto , que al que caiese la fuerte , cumpliese la Romeria : esta es vna devocion , que hacen los Marineros , viendose en peligro , por lo qual Nuestro Señor los libra muchas veces. Tocò la fuerte al Almirante , i desde luego se tuvo por obligado à cumplir su Romeria : hechòse otra vez la fuerte para vna Romeria à Nuestra Señora de Loreto , Casa devotissima en Italia , en la Marca de Ancona : cupo à Pedro de Villa , Marinero del Puerto de Santa Maria , i el Almirante prometió de darle dinero para la costa : i porque todavia los afligia , se hechò otro , que velase vna Noche en Santa Clara de Moguer , i hiciese decir vna Misa , porque los Marineros del Condado tienen devocion en aquella Casa : i cupo al Almirante ; i porque la tormenta no cesaba , todos hicieron voto de salir , en la primera Tierra , en camisa , en Procesion à vna Iglesia , que fuese del Nombre de Nuestra Señora la Virgen Maria. No cesaba el mal tiempo , i por la falta de Lumbre , el Navio andaba boiante , porque se havia gastado la vitualla. Viendose , pues , el Almirante mui cerca de la muerte , porque no dexase de llegar à noticia de los Reies , lo que en su servicio havia trabajado , escribió en vn pergamino todo lo que pudo , de lo que havia descubierto : i embuelto en vn paño encerado , metiòle en vn gran Barril de madera , i hechòle en la Mar , sin que nadie pensase , sino que era alguna devocion , i luego aflojó el viento. Y Viernes à quince de Febrero vieron Tierra por delante , à la parte del Leste deste : i vnos decian , que era la Madera ; otros , que la Roca de Cintra , junto à Lisboa ; pero el Almirante siempre dixo , que eran las Islas de los Açores , i con mucho trabajo anduvieron dando bordos , no pudiendo tomar la Isla de Santa Maria : i el Almirante , mui fatigado de las piernas , por haverse hallado al agua , i al frio , durmiò vn poco , i à los 18. con trabajo , surgiò à la parte del Norte de la Isla , la qual supieron ser , la de Santa Maria. En el mismo tiempo tres Hombres capearon à la Caravela : embió la Barca por ellos , llevaron refresco de Pan , i Gallinas al Almirante , de parte del Capitan , que se

Voto à N. Señora de Guadalupe, i toca à el Almirante.

Voto à N. Señora de Loreto, i toca à Pedro de Villa.

Otra devocion toca al Almirante, i hechan otra devocion general.

Diligencia de el Almirante, para que se supiese su viage, en caso de muerte.

Diligencia de el Almirante, para que se supiese su viage, en caso de muerte.

Ha-

llamaba Juan de Castañeda. Y Martes à 19. de Febrero , mandò , que la mitad de la Gente saliese en Procesion , à vna Hermita , que alli cerca estava , à cumplir el voto : i que en bolviendo , saldría el con la otra mitad : i rogò à los tres Portugueses , que les llevasen vn Clerigo , que dixese Misa : i estando en camila en su Oracion , diò sobre ellos todo el Pueblo , à Pie , i Caballo , con su Capitan , i los prendieron : i como tardaban en boiver , sospechaba el Almirante , que los detenian , ò que la Barca era quebrada , por ser la Isla rodeada de peñas : i porque no la podia ver , por estar cubierta la Hermita con vna punta de Tierra , que entra en la Mar , se puso con la Caravela en derecho de la Hermita , i viò mucha Gente , i que entraban en la Barca , i que venian à la Caravela.

Levantòse el Capitan de la Isla , pidió seguro al Almirante : i aunque se le diò el Portuguès , no quiso poner su Persona en peligro. El Almirante le dixo , que para que le havia embiado refresco , ni à combidar , con aquellos Portugueses , si haviendo Paces entre las Coronas de Castilla , i Portugal , hacia cosa tan mala , como detenerle su Gente ? Y que para que supiese , que andaba en servicio de los Reies de Castilla , le mostraria sus Provisiones. Respondió el Portuguès : Acà no conocemos à los Reies de Castilla , ni sus Provisiones , ni los havemos miedo. Huvo entre ellos algunas replicas , i el Portuguès dixo , que se fuese con la Caravela al Puerto , i que todo lo que havia hecho , havia sido por mandado de su Rei : de lo qual hiço el Almirante Testigos , i dixo , que si no le bolvia su Barca , i su Gente , que havia de llevar vn ciento de Portugueses presos à Castilla : i se bolvió à surgir adonde estava , porque el viento era fresco : mandò hinchir las Pipas de Agua de la Mar , para lastrear la Caravela , i navegò por el mal tiempo la buelta de la Isla de San Miguel , porque en aquellas Islas hai malos Puertos , i es lo mas seguro salir à la Mar. Tuvo toda la Noche gran tormenta : i no haviendo hallado la Isla de San Miguel , bolvió à Santa Maria , i luego acudiò la Barca con dos Clerigos , i vn Escrivano , i cinco Marineros , i con seguro subieron à la Caravela , i requirieron al Almirante , que les mostrase las Provisiones de los Reies de Castilla , i lo hiço , i se bolvieron , i le desembargaron su Barca,

Salen à cumplir el voto en la Isla de Santa Maria, i los Portugueses los prenden.

Platicas entre el Capitan Portuguès, i el Almirante.

i su Gente : i el Capitan dixo , que tenia orden del Rei de Portugal de prender al Almirante , i que diera mucho por haverle.

Cobrados los Marineros , i siendo el tiempo para navegar à Castilla , mandò gobernar la via de Leste. El Dia siguiente les vino à la Nave vn Pajaro grande , que el Almirante juzgò ser Aguila. Sabado , dos de Março , tuvo tan gran tormenta , que mando hechar vn Romero para Santa Maria del Cinta , en Guelva , i caió la fuerte sobre el Almirante , con que parecia , que andaba Dios tras el , para que se humillase , i no se enloberveciese , por las Mercedes que le havia hecho. Hasta el Lunes à los quatro anduvieron sin Velas , con grandissimo peligro , i sin esperança de salvarse : pero quiso Dios , que reconocieron la Tierra , i Roca de Cintra , i por huir de la tormenta determinò de entrar en el Puerto , sin poder parar en Cascaes. Diò gracias à Dios de verse en salvo , i todos se maravillaron como havia aportado , afirmando de no haver visto jamás tan grandes tormentas. Hallabase el Rei de Portugal en Valparaiso , i escribióle , como los Reies de Castilla , sus Señores , le havian mandado , que no dexase de entrar en los Puertos de su Alteça à pedir lo que huviese menester por sus Dineros , i que le diese licencia para ir à Lisboa , para estar mas seguro : i porque supiese su Alteça , que no venia de Guinea , sino de las Indias. Fue à la Caravela Bartolomè Diaz de Lisboa , Patron de vn Galeon mui artillado , que estava alli en vn Batel armado , i dixo al Almirante , que entrase con el , para dàr cuenta à los Factores del Rei , i al Capitan del Galeon. Don Christoval respondió , que era Almirante de los Reies de Castilla , i que no tenia para que dàr cuenta à nadie , ni saldría de la Nao , si no fuese no pudiendo resistir à la violencia. El Patron replicò , que embiasse el Maestre , tampoco quiso el Almirante embiarle , i dixo , que no lo haria , sino forçado : à lo qual no podia resistir , porque en tanto estimaba el dàr Persona , como ir el : i que esta era la costumbre de los Almirantes de los Reies de Castilla , de antes morir , que darse à si , ni la Gente suia. Dixo el Patron , que pues estava en aquella determinacion , que hiciese lo que le pluguiese : pero que le rogaba tuviese por bien de mostrarle las Cartas de los Reies de Castilla , si las tenia : i

El Capitan Portuguès dice, q tenia orden de el Rei de Portugal de prender a el Almirante.

Por la gran tormenta se hechan fuertes por vn Romero, i toca al Almirante.

El Almirante llega à Lisboa, i escribe à el Rei de Portugal.

El Almirante responde à los Portugueses, q no tiene que dàr cuenta de nada.

CAPITULO ALPONSINA

en

en viendolas, se bolvió al Galeon, i refirió lo que havia pasado: i el Capitan, que se llamaba Alvaro Damán, con Atabales, Trompetas, i Añafles, fue à la Caravela del Almirante, i le ofreció todo lo que mandase.

CAP. III. De lo que pasó el Almirante, con el Rei de Portugal, que llegó à Palos, i la priesa que le daban los Reies Catolicos, que fuese à Barcelona, i el recibimiento, i honra, que le hicieron.



N publicandose en Lisboa, que el Almirante venia de las Indias, acudió tanta Gente à verle, i à los Indios, que fue cosa de admiracion, i las maravillas que hacian. El siguiente Dia recibió vna Carta del Rei de Portugal, con D. Martin de Noroña, su Criado, en que le rogaba, que se llegase adonde estaba; i por no mostrar desconfianza, lo huvo de hacer: fue à dormir à Sacaben, adonde le hospedaron muy bien; i en Lisboa havia mandado el Rei, que sin dineros se le proveyese de quanto huviese menester. Otro Dia llegó adonde estaba el Rei, i salieronle à recibir todos los Caballeros de la Casa Real, i le acompañaron hasta Palacio: recibióle el Rei con mucha honra, mandóle sentar; i despues de haver mostrado mucha alegria, por haver salido con el Viage, i preguntado algunas particularidades de él, dixo, que le parecia, que segun las Capitulaciones, que havia con los Reies de Castilla, pertenecia antes aquella Conquista à la Corona de Portugal, que à la de Castilla. Respondió, que no havia visto las Capitulaciones, ni sabia mas, de que sus Alteças le havian mandado, que no fuese à la Mina, ni à Guinea, i que así se havia mandado pregonar en todos los Puertos de Andalucía, antes que se partiese para el Viage. El Rei, graciosamente, respondió, que creia, que para esto no havia menester terceros. Mandó al Prior de Crato, que le hospedase, que era la principal persona que allí estaba. Otro Dia le dixo el Rei, que si havia menester algo, que se cum-

El Almirante va à ver al Rei de Portugal.

El Rei de Portugal dice, que le pertenece lo nuevo descubierto.

El Rei de Portugal manda al Prior de Crato, q hospede, q el Almirante.

pliria; i teniendole sentado, le preguntó muchas cosas de la Navegacion, de las nuevas Tierras, de las alturas, de las Gentes, i de otras cosas de aquellas Partes, teniendo grandísimo sentimiento de haver perdido aquella buena ventura; i huvo quien ofreció al Rei de matar al Almirante, para que no se supiese lo que havia descubierto, i que no lo consintió.

Finalmente, Lunes à 11. de Março el Almirante se despidió del Rei, i le acompañaron todos los Caballeros de la Corte, i mandó à D. Martin de Noroña, que le guiasse hasta Lisboa: dióle vna Mula, i otra à su Piloto, i mas veinte Espadines, que serian como veinte ducados: pasó por Villa-Franca, adonde se hallaba la Reina, en el Monasterio de San Antonio: besola las manos; i en haciendola dado cuenta de su Viage, se partió, i le alcanzó vn Criado del Rei, que le dixo, de su parte, que si queria ir por Tierra à Castilla, le mandaria acompañar, i proveeria de bestias, i de lo que huviese menester: i Miercoles à 13. de Março se partió para Sevilla con su Caravela. El Jueves, antes de salir el Sol, se halló sobre el Cabo de San Vicente; i Viernes à los 15. despues de amanecido, se halló sobre Saltes; i à hora de Mediodia, con la marè, entró por la Barra, hasta dentro del Puerto, de donde havia partido tambien Viernes à 3. de Agosto del Año pasado, de manera, que tardó en el Viage seis Meses i medio. Y habiendo entendido, que los Reies Catolicos se hallaban en Barcelona, pensaba en irlos à buscar por la Mar, en su misma Caravela. Salíó à Tierra en Palos, fue recibido con grande Procesion, i regocijo de toda la Villa, admirando infinitamente Haçaña, qual nunca pensaron, ni imaginaron, que el Almirante havia de acabar tan dichosamente.

Determinado el Almirante de no ir por Mar à Barcelona, dió aviso à los Reies Catolicos de su llegada, i embió vn Sumario de lo que le havia sucedido, reservandose para hacer con su presencia mas cumplida Relacion. Alcanzóle en Sevilla la respuesta, que contenia alegria de su buena venida, de la felicidad del Viage, ofrecerle Mercedes, i Honras, mandandole, que se diese priesa para ir à Barcelona, para que se tratase lo que convenia al bien de los Descubrimientos comenzados; i que entretanto viesse, si en Sevilla convenia dexar algo ordenado, para que no se perdiese tiem-

El Almirante se buelve à Lisboa.

El Almirante entra en Palos, i determina de ir à buscar à los Reies à Barcelona.

Los Reies dan prisa al Almirante, que va à Barcelona.

tiempo: el alegria de los Reies, el regocijo, i admiracion de toda la Corte, de ver acabada cosa con bien, de que los mas tenian perdida la esperança, no se puede decir. Y en el sobre-escrito decia la Carta: A D. Christoval Colón, su Almirante del Mar Oceano, Visorrei, i Governador de las Islas, que se han descubierto en las Indias. Respondió, embiando vn Memorial, de los Navios, Gente, Pertrechos, Municiones, i Vitualla conveniente para bolver à las Indias, i se encaminó à Barcelona, con siete Indios, porque los demás se murieron en el camino: llevaba Papagaios verdes, i colorados, i otras cosas dignas de admiracion, nunca vistas en Castilla. Salíó de Sevilla, habiendose estendido por el Reino la fama de esta novedad, i salian las Gentes por los caminos à ver los Indios, i al Almirante. Los Reies, recibido el Memorial, ordenaron à Juan Rodriguez de Fonseca, Arceobispo de Sevilla, Hermano de D. Alfonso de Fonseca, i de Antonio de Fonseca, Señores de Coca i Alaexos, que luego entendiese en aperebir lo que parecia al Almirante, para el segundo Viage, que havia de hacer à las Indias.

Llegó el Almirante à Barcelona, mediado el Mes de Abril: mandósele hacer vn solemne recibimiento, al qual salió la Corte, i la Ciudad con tanta Gente, que no cabian por las Calles, maravillados de ver la Persona del Almirante, los Indios, i las cosas que traian, que se llevaban descubiertas; i para honrar mas al Almirante, mandaron los Reies poner en publico su Estrado, i Solio Real, adonde estaban sentados, i con ellos el Principe D. Juan. Entró el Almirante acompañado de multitud de Caballeros; i llegado, se levantó el Rei, i hincandose las rodillas en Tierra, pidió las manos à los Reies, dieronselas, i mandaronle levantar, i traer vna Silla, i hacen al sentarse ante sus preferencias Reales; i referidas, con gran sosiego, i prudencia, las Mercedes, que Dios, en la buena ventura de sus Alteças le havia hecho, i dada vna breve cuenta de su Viage, i Descubrimiento, i de la esperança que tenia de descubrir maiores Tierras, i mostradas las cosas que traia, i los Indios de la manera que andaban en su naturaleza, los Reies se levantaron, i puestas las rodillas en Tierra, levantadas las manos al Cielo, con muchas lagrimas, dieron gracias à Dios; i comenzaron los Cantores de su Capilla el Te Deum Lau-

El Almirante se encamina à Barcelona, adonde el Rei se hallaba.

Los Reies ordenan, q se aperebira lo necesario para la segunda navegacion del Almirante.

Llega el Almirante à Barcelona.

El recibimiento, q los Reies hacen al Almirante.

Los Reies Catolicos dan gracias à Dios por el Descubrimiento.

damus; i porque la Capitulacion hecha con el Almirante, no fue sino vn concierto, i el havia cumplido con lo prometido, los Reies tambien, por Privilegios (que se despacharon en forma ordinaria) le cumplieron lo que le havian ofrecido en la Villa de Santa Fè, à 17. de Abril del Año pasado, i los Privilegios fueron dados en Barcelona, a 30. del mismo de este Año, i firmados de sus Alteças à 28. de Maio de el mismo Año. Dieronle asimismo las Armas Reales de Castilla, i de Leon, para que las traxese con las de su Linage, i otras, que significan su trabajo, i admirable Descubrimiento; i à sus Hermanos D. Bartolomé, i D. Diego (aunque à la saçon no se hallaban en la Corte) hicieron los Reies algunas Mercedes, i Honras. Y el Rei llevaba al Almirante à su lado, quando salia por Barcelona, i hacia otras honras notables, i por esto le honraban todos los Grandes, i otros Señores, i comediaban à comer: i el Cardenal de España, D. Pero Gonzalez de Mendoza (Principe de gran virtud, i nobleça de animo) fue el primer Grande, que saliendo vn Dia de Palacio, llevó consigo à comer al Almirante, i le sentó en el lugar mas preeminente de su Mesa, i le hizo servir la vianda cubierta, i que le hiciesen salva, i desde entonces se sirvió así.

Entró el Almirante en grandísima reputacion, en el concepto de las Gentes; i para que se entienda lo que con ella adquieren los Hombres Generosos, se dirà, que no consiste la reputacion en el reputado, sino en el reputante; la qual no procede de no tener defecto, sino de ser excelente, i valeroso; i por esto, el reputar, no es sino considerar profundamente vna cosa; i Hombre de reputacion es aquel, cuya virtud (por no poderse facilmente comprehender) es digna de ser muchas veces considerada, i estimada. La reputacion no es lo mismo que credito, aunque tienen mucha semejança; porque el credito es de las personas particulares, i la reputacion de las que tratan de las cosas tocantes al bien publico, i tambien se diferencia del autoridad; la qual es tanto como estimacion: i porque no se reputan sino aquellos que han pasado los terminos del valor Humano, debe ser tenuta la reputacion, por fruto de vna excelente virtud, i de toda perfeccion; porque vn pequeño bien, que no sale fuera de los limites de la mediocridad, es aparejado para cau-

Confirma los Reies lo capitulado en Santa Fè con el Almirante.

El Rei llevaba à su lado al Almirante, quando salia por Barcelona.

El Cardenal de España hace servir al Almirante con salva.

Que cosa es reputacion? Diferencia de credito, reputacion, i autoridad.

CAPITULO ALFONSO